

Los “artivismos” de Meyby y María Emilia con el cuerpo. Aproximaciones y diálogos en el andar/danzar de mujeres negras que construyen estéticas descoloniales desde el Sur

María Mercedes Cobo

mariamercedescobo@gmail.com

*El cuerpo del afro es un elemento central en la constitución
del ser, precisamente porque su cuerpo, su color, su cabello,
su nariz y su boca fueron negados al momento del genocidio
y secuestro europeo de América y África.
El cuerpo en tanto territorio de conocimiento
y forma también de conocer.
Meyby Ugueto-Ponce*

*Repensar un erotismo propio, un erotismo encarnado
en nuestros cuerpos tal y como somos y eso pasa justamente
por develar las desigualdades.
María Emilia Durán García*

En mi hacer y lucha de ser una mujer negra, proletaria y militante de los procesos de transformación y liberación de los pueblos subalternizados he identificado que me atraviesa la palabra hablada y escrita para convocarla, elevarla y publicarla.

Busco escudriñar en otras formas de decir/escribir nuestros sentires, haceres, pensamientos, ideas, posturas, historias, conocimientos y luchas para hacer legible todo este manantial represado por la historiografía patriarcal que no nos nombra y nos niega cualquier construcción epistemológica desde el arte, el cuerpo, la palabra, la poesía y la voz. Sin contar que también me atraviesa el teatro Hice teatro en mi niñez y adolescencia, luego lo abandoné en la adultez y ahora me pregunto y me angustia cómo quedó esa relación con el actuar en ser las otras.

Sigo recorriendo este camino y después de identificar mi compromiso militante con la palabra desde la ser mujer negra que soy, se me atraviesa el cuerpo y la piel para decirme que no olvide la lucha que me reconcilia con ellas y que me recuerda las heridas coloniales. Este seminario "Estéticas descoloniales desde el Sur. Arte, memorias y cuerpos" coordinado por Karina Bidaseca (Universidad Nacional de San Martín y Universidad de Buenos Aires) y Marta Sierra (Kenyon College), en el segundo trimestre del año 2018 en el Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) me puso el foco en la reflexión en mi cuerpo y en mi piel de mujer negra desde las reparaciones/ liberaciones íntimas, individuales y colectivas entrecruzadas con las diversas manifestaciones del arte (teatro, danza, pintura, poesía, escultura, cine, fotografía, arte visual, entre otros).

El seminario me ha esclarecido el camino y decido dialogar con Meyby Ugueto-Ponce y María Emilia Durán García, mujeres negras, bailarinas de danza tradicional venezolana y militantes de las luchas de las mujeres y de los pueblos en procesos de liberación, para aproximarme a registrar experiencias de "artivismos" de mujeres negras con el cuerpo, la danza, la memoria, las tradiciones y las heridas. Así escudriñar en una propuesta de estética descolonial feminista y afro.

88 | Pretendo acercarme (porque este ensayo apenas será un anuncio y un comienzo, por razones de tiempo y espacio para escribir) a dialogar con dos experiencias-historias de mujeres negras inscritas en luchas de resistencias, producciones artísticas corpóreas, asimilaciones después de convivencias comunitarias y sistematizaciones de ideas, posturas y pensamientos que ellas han construido en sus andares.

Me convocan las liberaciones de Meyby y María Emilia con sus anhelos y producciones artísticas a través del cuerpo y la danza. Las quiero compartir y poner a dialogar con todo lo asimilado en el seminario. Uno de los primeros planteamientos disparadores, en mi parecer, expuesto por la profesora Karina Bidaseca en el capítulo I "Con la piel erizada" en *La Revolución será feminista o no será*:

Como las colonias más antiguas de la humanidad, nuestros cuerpos siguen siendo tierras fértiles desde la razón imperial moderna, que emana del poder del Norte Global, inscribe las sagradas escrituras y los discursos actuales de securitización del feminismo bajo la "ideología de género" (Bidaseca 2018: 19).

Me enfoco en los cuerpos y en las pieles para buscar otras historias de transformaciones desde ser mujeres negras con la utilización consciente del arte y el cuerpo. Liberar nuestros cuerpos para que no sean territorios de colonización, domesticación y sujeción desde las revueltas en el arte y las culturas. Es de esta manera como pretendo identificar estéticas y narrativas descoloniales.

“La piel muta. Para transformarse y res (ex)istir, la piel de la narrativa descolonial es inexorablemente estética, erótica y espiritual” (Bidaseca 2018: 20) me lleva a hurgar en propuestas artísticas que empleen no sólo la creación en escena sino también la formación y la investigación para dar cuenta del quehacer de una mujer negra que baila, dialoga con su comunidad, encarna la discriminación, resiste, crea, se cuestiona y construye liberaciones íntimas y colectivas desde el poder de lo erótico, con Audre Lorde en Bidaseca (2018):

Lo erótico es un recurso que reside en el interior de todas nosotras, asentado en un plano profundamente femenino y espiritual, y firmemente enraizado en el poder de nuestros sentimientos inexpresados y aún por reconocer. Para perpetuarse toda opresión debe corromper o distorsionar las fuentes de poder inherentes a la cultura de los oprimidos de las que puede surgir energía para el cambio. En el caso de las mujeres, esto se ha traducido en la supresión de lo erótico como fuente de poder e información en nuestras vidas (Bidaseca 2018: 20, 21)

Meyby Ugueto nació en Curiepe, en la región de Barlovento, una población afro del estado Miranda de Venezuela. Tiene 41 años de edad, estudió Psicología Social en la Universidad Central de Venezuela (UCV) al mismo tiempo que se formó como bailarina de música tradicional venezolana en el grupo La Trapatiesta¹ (Ver esta muestra de la razón de ser y planteamientos de La Trapatiesta. Detalles de la obra Tierra de Gracia: <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=FRIX7jI003g&feature=youtu.be>). Hace poco se doctoró en Antropología en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Baila desde los ocho años edad. Investiga desde lo afro y también es militante.

María Emilia Durán García nació en Caracas. Tiene raíces negras. Baila desde los 15 años de edad, ahora cuenta con 34. También se formó en La Trapatiesta y estudió Sociología en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Es militante feminista desde lo afro. Actualmente reside en Ecuador.

1 El Taller de Danza y Música Popular Tradicional “La Trapatiesta” reza este sitio <https://culturaldiaucv.org.ve/taller-de-danza-y-musicapopular-tradicional-la-trapatiesta/> que “nace en marzo de 1990 con el objetivo de cambiar la percepción de lo popular-tradicional y visualizarlo como algo más dinámico, que integre al espectador con el artista y los coloque en el mismo nivel de la experiencia festiva. Se expresan mediante el trabajo de calle (teatralización), el collage (mosaicos de tradiciones regionales) y la puesta en escena integral, como espectáculo que incorpora elementos musicales, dancísticos, teatrales y literarios. Su trabajo los ha llevado a diversos rincones del país y del exterior”.

Ambas se identifican como mujeres negras y así lo ejercen desde el quehacer artístico, académico y comunitario. Las dos han sido formadas en educación popular.

Así comienza a dialogar Meyby con su cuerpo:

Yo creo que todo lo que hago en mi vida está vinculado con las reivindicaciones de las poblaciones afro. Yo no hago militancia en los tiempos libres, el salir con el cabello afro, que me costó 30 años de mi vida, asumir eso, ejerzo una acción política, desde el cuerpo, desde la estética, entonces, ya eso en sí mismo es una reafirmación de mí, del ser afro, es confrontarme conmigo misma en esos procesos de auto negación, de endorracismo, y de decirle al mundo que así soy, pero no porque me dé la gana sino porque estoy en ese proceso de aceptarme como soy (Entrevista a M. Ugueto, 2018).

María Emilia interviene con el cuerpo así:

Normalmente se piensa que las mujeres afro somos puro tambor, cadera y movimiento de cintura, que es parte obviamente de nuestras tradiciones culturales, pero va más allá de eso. El arte también puede ser un espacio profundamente racista y colonial, entonces la intención es cada vez más, abordar en esta corporalidad que somos, sabiendo que hay una herida de racialización y sabiendo que hay una fuerza y un poder que justamente es la contraparte. Ese asumirnos y ese pensar que sí tenemos la posibilidad de construir otros diálogos (Entrevista a M. Durán, 2018).

Sostengo que Meyby y María Emilia construyen estéticas descoloniales desde el sur, en movimiento, bailando, cuestionándose y sacudiéndose con la herramienta de ser bailarinas de danza tradicional venezolana donde también han trastocado los formatos tradicionales de La Trapatiesta y donde se han enfocado en lo afrovenezolano. En ese camino, María Emilia narró su experiencia en la creación y puesta en escena de la obra *Mariposas Azules* (<http://noviasucv2010.blogspot.com/2010/05/reunion-con-la-trapatiesta.html?m=1>):

Mariposas Azules básicamente es la historia de un pueblo donde se celebra la fiesta de San Benito² y las relaciones que se dan alrededor. En esa obra de teatro

2 Sacado de la investigación "Un museo sin paredes: el Museo Itinerante San Benito y su acción cultural en las comunidades" de Mercedes Carrasquero y Régulo Rincón: "El culto a San Benito de Palermo se caracteriza por ser una de las manifestaciones culturales y religiosas más importantes de Venezuela, que es seguida con mayor fervor en el estado

hablábamos de una violación porque (una compañera nuestra había sido abusada sexualmente y creo que eso nos había tocado a nosotras, todas afectadas por todo lo que habíamos pasado), abordábamos el rol del amante, de la esposa y del conflicto que se genera ahí, el tema del amor romántico, en definitiva, de estas formas de relacionamiento que pueden ser violentas. El resultado fue esta historia que está contada a través de la experiencia de la fiesta de San Benito y además lo interesante (no tengo conocimiento, que se haya hecho algo similar desde la danza, el teatro o desde la música afrovenezolana), que es la primera obra de teatro que usa este recurso de las tradiciones afrovenezolanas para hablar de la violencia de género. Fue una experiencia interesante el hecho de escribir entre todas la obra de teatro, armar la historia y resaltar la fuerza que tienen las tradiciones afrovenezolanas para hablar de nosotras mismas y de nuestros cuerpos, entonces no queríamos salirnos del formato que conocemos muy bien, que era el formato de la danza y la música tradicional, pero, sí queríamos intervenirlo con otros tipos de discursos que no se habían colocado antes en La Trapatiesta, como por ejemplo los temas de la desigualdad, el machismo y la violencia (Entrevista a M. Durán, 2018).

El accionar comprometido de Meyby al igual que el de María Emilia, ha estado vinculado a la danza tradicional afrovenezolana y al cuerpo. “Es un discurso por la reivindicación de mi ser afro como mujer individual y del ser afrovenezolano en términos colectivos”,

| 91

Zulia. La devoción fue introducida durante el período colonial por parte los españoles quienes, en su afán de cristianizar los grupos indígenas y de esclavos negros africanos, recurrieron a personajes sagrados con los que éstos pudieran identificarse plenamente y así abandonar sus ritos, creencias y costumbres ancestrales. A tal efecto, García (2006) señala que en el Sur del Lago de Maracaibo, el culto se desarrolla y transforma con mayor ímpetu a partir del contacto de diversas culturas africanas: Ewe Fon, EfoK, Kongo, Abakúa, Fom, Yoruba, entre otras, trasplantadas a esta región por el régimen esclavista. Luego, agrega que en estas inhumanas prácticas negreras, los esclavizados eran apartados de sus familias y hasta de sus coterráneos con la intención de aislarlos para lograr la dominación; sin embargo, pese a todos los intentos de dominación e imposiciones, lograron sembrar su riqueza cultural que aunada a la indígena, desarrollaron una de las expresiones socioculturales más ricas del país”. “...las fiestas de San Benito tienen un ambivalente compromiso con la formalidad de la iglesia católica, que otorga el permiso para la salida del Santo Negro, pero una vez que éste sale a la calle adquiere características distintas, donde se dan encuentros entre San Benito, el pueblo y el vasallo; se reproducen en síntesis los roles aprendidos y transmitidos por antiguas culturas indígenas, etnias africanas de diversas y desconocidas procedencias”. Ampliar en: (http://150.185.9.18/fondo_editorial/images/PDF/perspectivas/separata/Sperspectivas1/Un%20museo%20sin%20paredes%20El%20Museo%20Itinerante%20San%20Benito%20y%20su%20accin%20cultural%20en%20las%20comunidades.pdf)

nos reafirma Meyby. Ella también se ha formado con el cuerpo en general. Ha hecho danza africana, danza contemporánea, teatro, yoga y distintos entrenamientos físicos. Luego de su andar en La Trapatiesta continúa su línea de creación, formación e investigación pero esta vez con sus propios andares, sentires y pensares. "El cuerpo en tanto territorio de conocimiento y forma también de conocer", nos dice. En su andar reciente puedo confirmar una experiencia de estética descolonial en construcción y en movimiento. En este momento se plantea hablar de las mujeres esclavizadas del siglo XVIII desde la danza, un activismo desde ser y asumirse una mujer negra:

Estoy vinculando a doce mujeres, siete, ocho, las que logré reunir en un espacio para problematizar las relaciones de género, no sólo las del pasado. Busco un discurso hacia la visibilización y hacia ser sujetas, que seamos medios para que las mujeres esclavizadas del siglo XVIII hablen a través de nosotras y se cure esa herida. En este momento somos cinco mujeres que buscamos la manera de resolver nuestros trabajos y la cotidianidad con los hijos para dedicar dos horas a nosotras y a nuestros cuerpos. Hay que pasar por la experiencia corpórea de la opresión, en este caso, la de género. Me interesa el proceso que está sucediendo en cada una de nosotras en función de este histórica-situación de género (Entrevista a M. Ugueto, 2018).

92|

Meyby y María Emilia encarnan ellas mismas con sus militancias artísticas, académicas y comunitarias estéticas descoloniales feministas afros o negras. Son mujeres negras que se mueven, desordenan los formatos de la danza tradicional venezolana, se centran en "lo popular", en lo que la occidentalidad invisibiliza y subyuga, son activistas para construir otras miradas y propuestas desde la danza, con sus pieles y cuerpos racializados y recolonizados una y otra vez. Pieles y cuerpos que serán los campos y territorios de batalla donde se producirán otros conocimientos desde narrativas y formatos descoloniales (Bidaseca 2018).

María Emilia apunta que escribir y participar en la obra de teatro y danza Mariposas Azules fue su propia forma de ser activismo cultural y feminista y saber que era posible develar todas las desigualdades a través de una puesta en escena basada en el formato de la presentación de las fiestas tradicionales, en este caso, las fiestas de San Benito de Palermo. Nos habla del erotismo con Audre Lorde:

El erotismo es una herramienta profunda y hermosa de investigación y de introspección. Además, el erotismo tiene que ser vuelto a sus raíces, tiene que volver a estos cuerpos subordinados que han sido hipersexualizados. En Mariposas Azules jugamos al erotismo como una reivindicación con nuestros cuerpos negros y con nuestras proporciones. La propuesta en mi caso,

y creo que es lo que plantea Audre Lorde, es repensar un erotismo propio, un erotismo encarnado en nuestros cuerpos tal y como somos y eso pasa justamente por develar las desigualdades, la diversidad sexual y las diferencias que hay entre nosotras y que nos hacen a cada una propia, pero en el caso de las mujeres afro con una historia común (Entrevista a M. Durán, 2018).

Meyby diserta sobre una estética descolonial feminista desde lo afro y lo negro, convocándonos a situarnos en las preguntas que nos inquietan como mujeres negras y al cuerpo como objeto de reparación de las heridas:

Situarse en las preguntas que te inquietan como mujer negra, como parte de un horizonte cultural que te antecede vinculado con lo negro, en mi caso como curiepera, como afrovenezolana. La única manera para mí de entrar en ese proceso que ahora se llama descolonial es hacer conciencia de las ataduras y negaciones de un otro hacia tu ser. Partir de mi propia necesidad, de mi propio problema, entonces desde una estética descolonial feminista podríamos partir del hecho de estar situada en la propia conciencia del problema que tengo como individuo y como parte de un horizonte cultural étnico y de género.

También creo que el cuerpo es el centro de referencia de la existencia afroamericana, afro diaspórica. Es el centro de la negación y por lo tanto es en términos de resistencia y de respuesta, la posibilidad de ser, entonces sí hay que hurgar en nociones de cuerpo. Hay unos cuerpos que están hablando de una necesidad de reparación, yo creo que la estética, lectura, investigación y postura antirracista, feminista, descolonial tiene que apuntar hacia la dignificación del ser a través de una reparación en todos los sentidos, y el cuerpo es un objeto de reparación importante en lo estético, en lo físico, en la salud, en el relacionamiento y en las formas espirituales de congregarse (Entrevista a M. Ugueto, 2018).

Así como los cuerpos de las mujeres son los epicentros de las colonizaciones al igual que la tierra, también serán los epicentros para construir las resistencias y las batallas anticoloniales. La búsqueda “artivista” hacia una estética descolonial feminista, mujeril, diversa, heterogénea, erótica y en general, con los sentires y sentimientos reconocidos, expresados, confesados y ejercidos, encarnadas por Meyby y María Emilia siendo y ejerciendo ser mujeres negras, nos evidencian nuestras marcas y cicatrices, nuestros pedazos rotos y nuestros desmembramientos desde que nacimos y nos invitan a repararlos trastocando el arte, el cuerpo y la danza.

Me reconozco. Reafirmo mi ser y hacer rebelde de mujer negra situada en el sur de los sures, acompañando y sumándome a las propuestas de estas "artistas" que se han rebelado ante historias impuestas, miradas arbitrarias, cuerpos hipersexualizados, territorios recolonizados y pueblos saqueados para narrar sus propias historias desde la negritud. Ellas construyen su propio andar académico, resistiendo e irrumpiendo con sus cuerpos y sus pieles y revolucionan los formatos tradicionales de la danza venezolana. Saben que están atravesadas por todas las fronteras, despojos, discriminaciones, racismos, machismos, huellas y heridas que han marcado sus cuerpos.

Meyby y María Emilia ya no están en La Trapatiesta pero siguen bailando, creando, investigando, dialogando, construyendo y convocándonos para liberar las ataduras que nos pusieron desde que nacimos. Sus cuerpos, pieles, sentires, pensamientos, artes y comunidades son sus territorios de resistencias y construcciones de libertades.

El diálogo aún no concluye. Apenas comenzamos a conversar. Seguiremos viéndonos, reconociéndonos y hablando.

"Suelto los mecates

Me arranco la costra

Ya no supura

Ellas hablan...

Todas nos desatamos".

María Mercedes Cobo Echenagucia

94 |

Referencias

Bidaseca, Karina. (2018) *La Revolución será feminista o no será. La piel del arte feminista descolonial*. Buenos Aires: Prometeo.

Lorde, Audre.(1978) *Usos de lo erótico: lo erótico como poder. Fragmento de ensayo presentado en la 4ta Berkshire Conference of Women Historians*, en Mount Holyoke College, Massachusets.

Durán, María. *Entrevista*. 2018.

Ugueto-Ponce, Meyby. *Entrevista*. 2018.